

706164

Cómo no conocí a Nicanor Parra

Por Guido Eytel

Yo quería conocer a Nicanor Parra. Palabra. Desde que leí estos versos:

Juré que no recuerdo ni su nombre
Mas morire llamandola Maria.
No por simple capricho de poeta.
Por su aspecto de plaza de provincia.

Era en mis tiempos de la Universidad Austral, en Valdivia. Los fluviales poetas de Trilce respetaban a este poeta iconoclasta pero preferían navegar por las aguas de Vallejo o por las más cercanas de Jorge Teillier. Yo, mientras tanto, capeaba clases y temporales en la biblioteca leyendo a don Nicanor y el Kama Sutra.

Creo que he leído todo lo que ha publicado y por eso me habría gustado verlo en carne y hueso en vivo y en directo. Me habría gustado hablar con él de su familia: de Violeta, guitarrera mayor del país, voz mayor de la Patria, de Isabel y Angel, cantores lejanos y cereasos, del tío Roberto, cuequero impenitente.

Me habría gustado preguntarle si es cierto que caza endecasílabos en el aire, como si fueran mariposas. ¿Dónde caza "y la fucsia parece bailarina"? ¿Y dónde "el desorden también tiene su encanto"?

Pero don Nicanor, doblemente anunciado, doblemente renunciado.

Y me vi obligado a buscar si tenía alguna secreta aversión por los viajes. Encontré esta opinión puesta en labios de don Domingo Zárate Vega, en los Sermones y prédicas del Cristo de Elqui.

Palabra que da lástima
ver a gente que podría viajar
en vapor en avión en lo que sea
morir sin pena ni gloria
en el mismo lugar en que nació
viendo siempre las mismas caras
enjauladas en el mismo paisaje
como si no tuvieran plata
en circunstancias de que...



El pasaje era costreado por la Agrupación 81. Después de esta incitación al viaje, era de suponer que don Nicanor viajaría, aunque más no fuera para cambiar un poco de aires. Pero no vino. Y el mismo Cristo de Elqui no se lo explica:

No me explico por qué viaja tan poco la gente
debe ser por razones personales
o por motivos de fuerza mayor
y en ese caso prefiero quedarme callado".

A mí no me gusta quedarme callado, por eso le he dedicado este "Averiguador particular" más o menos en su estilo.

—¿Por qué no viajas en avión,

Nicanor?

—Porque mi religión me lo prohíbe.

—¿Por qué no vienes a Temuco,

Nicanor?

—Porque mi religión me lo prohíbe.

—¿Y se puede saber qué diablos

Te permite tu religión?

No puedo decirlo

porque mi religión me lo prohíbe.

Atentamente

Guido Eytel

Como no conocí a Nicanor Parra [artículo] Guido Eytel.

AUTORÍA

Eytel, Guido, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Como no conocí a Nicanor Parra [artículo] Guido Eytel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile